

la expresión", "ni de la pureza del lenguaje"; sino escritores y críticos que anhelan modernizar el idioma, de acuerdo con los adelantos de la técnica y de la ciencia, y naturalmente propenden a fomentar entre los escritores chilenos el culto de la bella y correcta forma literaria.

Finalmente, a propósito de "culto", quiero recordar al autor que, según el Diccionario de la Real Academia Española, "culto" o "cultivarse" significan lo mismo. Lea el Léxico oficial y se convencerá.

Por ahora considero suficiente lo expresado acerca del libro del señor Héctor Suanes, quien habrá llegado a la convicción de que no todos los críticos hacen el vacío a sus obras.

FIDEL ARANEDA BRAVO.

<https://doi.org/10.29393/At414-125EDAC10125>

El dependiente, de BERNARD MALAMUD. Editorial Seix Barral, Barcelona, 1965, 245 págs.

La obra literaria del neoyorquino Bernard Malamud (nacido en 1914) comprende las novelas *The Natural* (1952), historia de béisbol con un excelente manejo de las situaciones humanas, *The Assistant* (1957) y *A New Life* (1962), historia de un profesor inglés, suerte de Leopold Bloom anexado a Herzog, en Cascadia College. Hay que agregar además las colecciones de relatos *The Magic Barrel* (1958) e *Idiots First* (1963).

El dependiente (*The Assistant*) exhibe la vida de una familia judía: los Bober, cuyas horas transcurren, en la más agotadora soledad personal, en la tienda y trastienda de un negocio de abarrotes. Morris, el jefe del hogar, carga además de su propio dolor, el de la raza:

"El mundo sufre. Y él sentía cada latido de dolor" (p. 9).

Ida, la esposa, sólo desea vender ese sitio de condenación y poder olvidar el ruido de la caja registradora que marca cifras miserables. Helen, la hija, piensa que allí se tiene "un talento especial para la pobreza" (p. 20). De pronto, entra en escena Frank Alpine, un joven hijo de italianos que ha vivido de fracaso en fracaso tras una etapa de orfelinato. La llegada de éste produce un cambio fundamental en las relaciones de la familia y en el manejo de la menguada economía del negocio. Los Bober, que habían "puesto toda su esperanza en América" (p. 30) entran en el gran juego del mal y en el círculo propio de los años de la Depresión.

El resistido goy oscila entre la bondad ilimitada y las pequeñas rate-rías, entre el enjuiciamiento de su propia situación y el análisis del mundo que le rodea. Los Bober siguen —como ha expresado un crítico— enterrados en vida en pleno centro de Nueva York. Malamud revela magistralmente el imperio de las vidas solitarias y el lento proceso de repulsa entre los judíos y Alpine.

Jack Ludwig apunta que "*The Assistant* ofrece un contraste muy interesante con la obra de James Farrell, de John Steinbeck o de Dos Passos en sus comienzos. En la novela de los años treinta, la Depresión constituía un hecho económico y político. En Malamud, la Depresión no es sino una forma más de poner a prueba la capacidad de sufrimiento de los judíos y del hombre en general. También el modo cómo Malamud trata el tema judío señala un cambio significativo con respecto a la novela de los años treinta: la discriminación racial no es ya lo que más importa"¹. Lo que verdaderamente pesa es la condición "personal" de una comunidad semidostoiewskiana, de un grupo familiar sobre el que pende el deterioro de una pobreza honesta y la paulatina decadencia. Los sueños frustrados y las vagas aspiraciones de Helen en torno a una posible continuación de estudios universitarios y el horizonte sin victorias de Bober y su mujer dan el clima de la novela, las tonalidades y el índice de un cambio con respecto al tratamiento del asunto, sin dejar de lado el hallazgo de un lenguaje que comunica al lector la sensación de inenarrable desamparo. Cierta sátira abundante de la miseria de los judíos humildes neoyorquinos, contenida en *El barril mágico*, desaparece en *El dependiente*. La burla es desplazada, en torno a los mismos personajes, por una mueca de dolor que persiste al término del libro.

A. C.

Falsificaciones, de MARCO DENEVI. Eudeba, Buenos Aires, 1966, 144 págs.

A la sombra de Jorge Luis Borges, surgen estas *Falsificaciones* de Marco Denevi. Si su novela *Rosaura a las diez* hurgaba en los fraudes de las ilusiones y en el emparedamiento de la soledad, produciendo desconcierto en el habitual lector que saltea páginas y que se nutre de ojeadas a los desenlaces, el nuevo libro maneja inexorablemente otra forma de "engaño a los ojos": la de los laberintos literarios.

Fábulas, cuentos, aforismos, esquemas teatrales o radiofónicos, *pastiches* y poemas constituyen los andamios del conjunto. Al término de la obra, los antologados, los imitados y los apócrifos lanzan una declaración indicando la inautenticidad de los textos, preguntándose por la intención del autor:

"¿Un alarde de estéril, de falsa erudición? ¿El placer del juego? ¿Un exceso de orgullo o, quién sabe, de modestia? Seremos indulgentes.

¹"Novela norteamericana de hoy". En *Literatura norteamericana de hoy* (Poesía- Teatro-Novela), Editorial Gredos, Madrid, 1963. págs. 151-152.